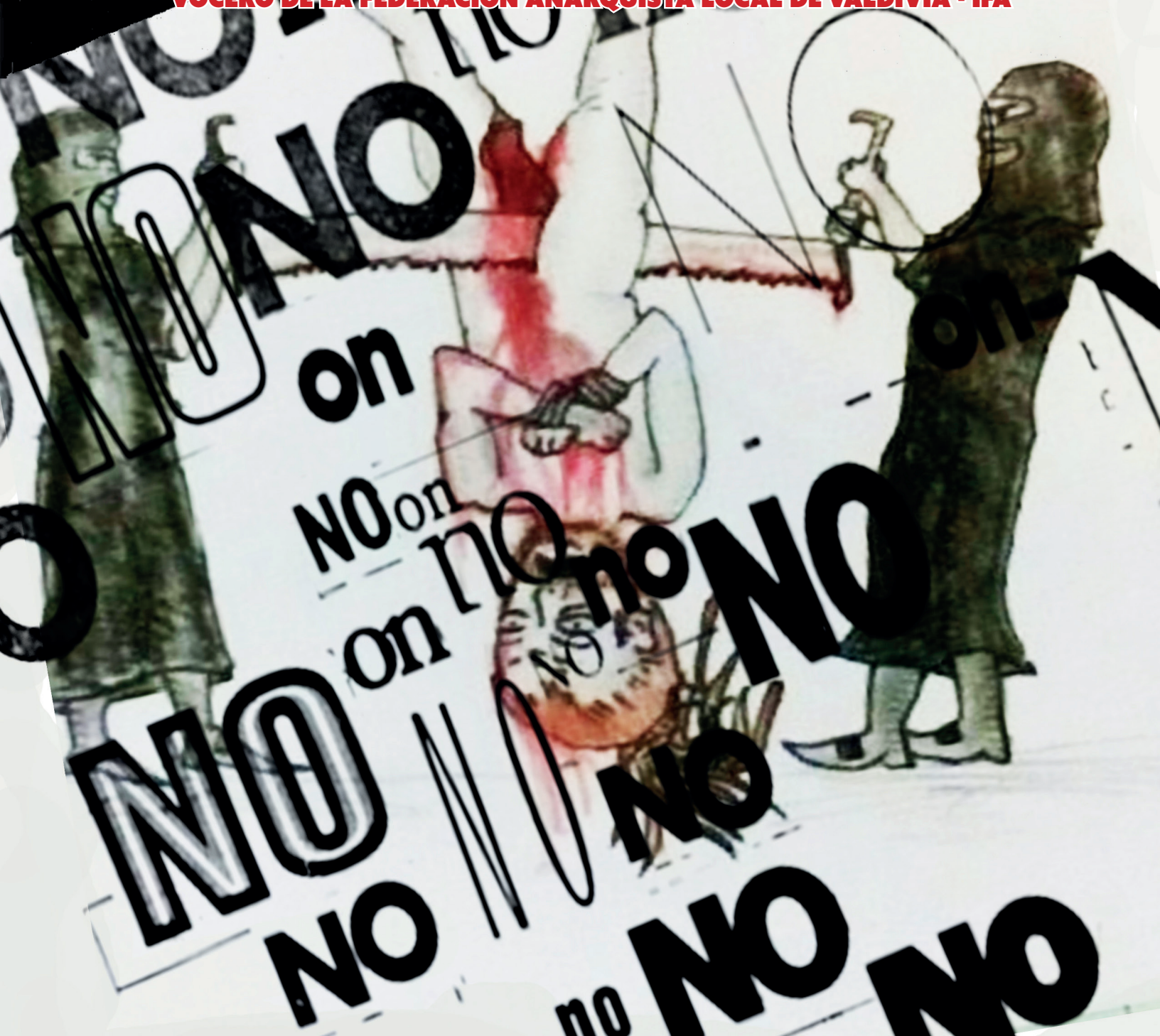


# ANARQUIA

VOCERO DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA LOCAL DE VALDIVIA - IFA



# Contenidos

## Acracia N°70

### Septiembre 2017

Nota Editorial (Pág 2)

Dejemos de naturalizar a los violadores (Pág 3)

Pobre tipo [refiriendose al violador] (Pág 6)

La FACC frente... (continuación) (Pág 7)

Perplejidades Intempestivas (Pág 8)

Carta a Tomás Ibañez (Pág 9)

CRIFA y Foro de Brasil (Pág 10)

+ Fascículo : 5<sup>to</sup> Relatos Verdes de Diego Vasquez.

## NOTA EDITORIAL:

Mil razones podrían haber para que este grupo se haya desbandado, incompatibilidades temporales, imposibilidades geográficas y un largo etc., más lo que alguna vez nos enlazó fue la franca creencia en las posibilidades de la anarquía, como respuesta frente a siglos de dominación y sometimiento político, económico y cultural. Sabiéndonos pocos, pobres mas no indiferentes frente a la humanidad que cabizbaja día a día sigue su camino al matadero, decidimos hacer de la solidaridad nuestra palabra en acción, y que a pesar de las contrariedades hemos decidido mantener.

Sin lugar a dudas que los justos motivos que animaron a los anarcos hace 100, 80 o 50 años a luchar, han cambiado sustancialmente de forma, más no de fondo, ya que nos hacen arder de rabia nuestros corazones, como lo el totalitarismo de la injusticia y la opresión en cualquier expresión de la vida. Hoy la profundización del pensamiento nos permite situar y reevaluar el trío ominoso que nos domina reformulando como Estado, Capital y Patriarcado (en sustitución de la Iglesia). Siendo justamente este último el más difícil de asir, ya que no reside en una institución, ni es un algo, ni alguien, por mucho que se le acuse de ser patriarcal a alguien. Ya que es una forma social de relacionarnos en nuestras modernas sociedades, antes que un algo, por lo que de por sí puede variar enormemente entre quienes se ven sujetos y las experiencias cotidianas que median en estas relaciones, que por supuesto no son homogéneas, sino que varían con nuestro estado anímico y el del otro, día a día. Es un enemigo soterrado y silente, pero que actúa cotidianamente, anclado en la cultura, conservada por la tradición y glorificada por la identidad (sea esta nacional o cualquier otra). En este orden de

cosas es que localmente en los últimos meses han sucedido hechos que han demandado de nosotros más que nunca nuestra integridad y unión, y aquí estamos, peor organizados que nunca, pero firmes como siempre, y frente a ello queríamos plantear unas cositas.

No es deber, ni es menester que los compañeros anarquistas nos inmiscuyamos en los espacios de discusión de mujeres, sobretodo en lo que respecta del feminismo, feminismo que si creemos que se ha infiltrado en nuestro movimiento anarquista local despojado del potencial revolucionario de la anarquía, un feminismo que luce más burgués que nunca, cargado de una labia político-institucional y universitaria malsana que aleja las teorías de que realmente está sucediendo allí a la vuelta de la esquina, y producto de ello se han suscitado diversos malos entendidos. Como hombres y anarquistas somos conscientes de que en todo y cualquier momento estamos ostentando conductas y formas lingüísticas que el patriarcado nos ha heredado, siendo el peso de siglos de imposición conductual; que el machismo adopta diversas formas y expresiones dependiendo con quienes estemos, y por ello primero nos reconocemos como tales, no como quienes creen reconocerse mirándose reflejados frente de un espejo, sino que reconociéndonos a nosotros mismos, nuestros cuerpos, nuestros defectos, cuando estamos solos y conversamos hacia dentro, reconociéndonos contradictorios, producto de la enorme dicotomía entre el decir ser y el hacer. Les recordamos a nuestros compañeros que machista no se nace y que ni tampoco hay un punto luminoso por decirse ser feminista, ni patriarcal, mucho menos anarquista, donde se llegue finalmente. Hay que ser conscientes que ante todo somos siendo, y por tanto el esfuerzo habrá de ser diario y constante, y que el mundo va cambiando constantemente y nos tendremos que ir constantemente readaptando.

Ahora bien sólo quisiéramos agregar a esto que firmemente creemos que el movimiento anarquista tiene como objetivo fundamental el desarrollar un espacio de relaciones entre iguales, debiendo para

ello destruir el poder ilegítimo, la subordinación y la opresión en todas sus formas, con las armas de la acción directa, la cooperación y la voluntad, para ir de la prefiguración del mundo nuevo a la construcción paso a paso, día a día del mismo. Para ello no hay un método, tampoco es un camino infalible, se cometerán errores y se cosecharán mezquinos frutos, para ello habrá que debatir al calor de la asamblea, en la reunión, en la casa y en la cama, exigirá una nueva forma de relacionarnos, ya no como el otrora ciervo, peón o el reciente ciudadano, sino como personas libres.



## **DEJEMOS DE NATURALIZAR A LOS VIOLADORES**

No hay una manera simple de comenzar este escrito, siendo mi decisión individual se torna éste uno de los medios para la denuncia pública y poder cubrir, de alguna manera, las diferentes aristas de la sed de justicia que no ha decrecido desde que un hijo sano del patriarcado me hizo parte de esta gran red de mujeres abusadas, violentadas, maltratadas, asesinadas. No hay una manera simple de expresarlo porque desde ahí, desde mi transgredida intimidad es desde dónde tengo que hablar.

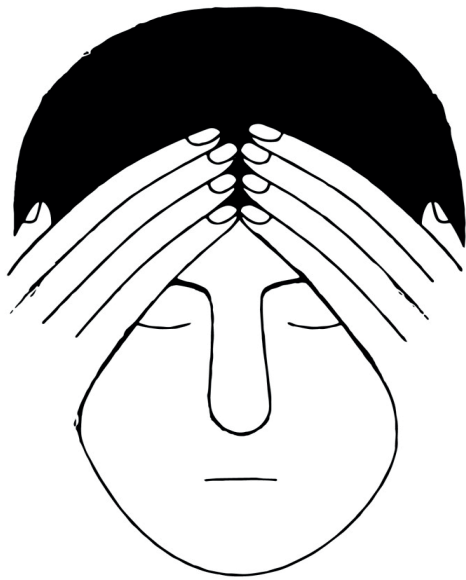
Muchas cosas han pasado por esta licuadora que tengo en la cabeza desde aquella turbia y sólida madrugada de Mayo, en dónde no hubo un espacio de tiempo para poder evitar todo esto que está aconteciendo. Una de esas cosas es que no quiero evitarlo, pues ahora me pasó a mí, pero esto le ha pasado a todas mis compas y a las tuyas también.

La sorpresa primero fue para mí entrenada y dotada mente anarco feminista pues decidí callar, pues me ganó el miedo. ¿El miedo hacia él? Quizá. El miedo hacia la realidad, la de dejar salir esas palabras por mi boca “anoche fui abusada” y es que también tenía el miedo hacia la duda, hacia mi propia duda “¿anoche fui abusada?” Así que decidí esperar. Me di una vuelta por otras tierras, convencida de que esto había pasado en un “buen momento” pues, con mis convicciones claras pude con los días dejar de naturalizar un comportamiento, pude decirme a mí lo mismo que le hemos dicho a otras compas: “esto

no fue tu culpa”, me di el espacio para reanimar mi ser, el que siempre ha sido rebosante de alegría y darme cuenta que ser feminista me aseguraba que no iba a perderme a mí, ni a mi amor propio.

Junto a la desagradable respuesta “¿Y dónde está tu feminismo ahora?” al insinuarle a alguien que me había ocurrido algo, vino ese cuestionamiento y se pegó a mi mente. Me di cuenta entonces, que mi peso de conciencia no debía ser conmigo, sino con las demás mujeres que están cayendo en la red de este psicópata que sí, tiene un modus operandi y que sí, hay muchos más como él. Y supe ahí, que tenía que hablar.

Claro, no fue sencillo. No es lo mismo hablar para tu familia que hablar para tus compas, el segundo acto trae muchas más acciones y por lo tanto consecuencias, supongo que muchas de ellas aún no las hemos visto pasar. Cada vez que tengo que revivir lo ocurrido, cada vez que tengo que ver la expresión de las demás personas con mi relato, cada vez que me abrazan, cada vez que hay una re victimización he tratado de revertir ese sentimiento casi infinito de flagelo y convertir esa rabia y esta experiencia en un arma. Tengo el tremendo apaño, no quiero llamarlo suerte, mis compas no son parte del azar. Con quienes cuento son parte de una hermosa construcción llena de montañas de retos y hemos reconocido el apoyo mutuo que siempre es tan cuestionado y la incondicionalidad de la amistad, aun cuando podía pensar que nadie me iba a creer.



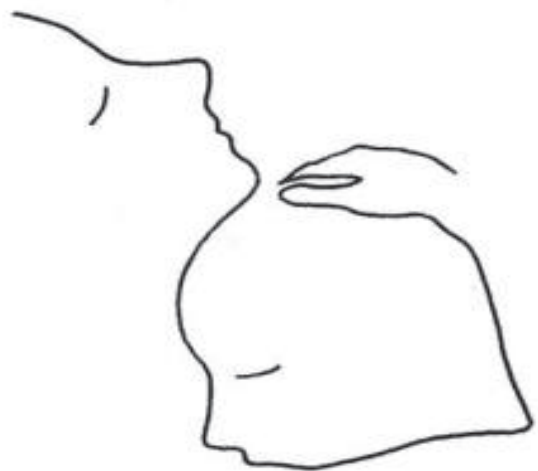
Sin embargo, cada vez que decido hablar y compartir para concientizar viene una respuesta casi innata de cada ser “¿Qué quieres hacer ahora? ¿Qué quieres hacer con esto?” Y sí, me pregunto entonces “¿Qué queremos las mujeres que denunciamos los abusos?” Esta misma duda resuena dentro de mí cada vez que escucho un sesgo de duda, cada vez que sus amiguitxs se me acercan para preguntarme por los “rumores” que estoy difundiendo de su tan incuestionable compadre. Cada vez que escucho a una mujer cercana a él decir “¿Enserio? Pero si él no es así”. Entonces ¿QUÉ MIERDA CREEN QUE QUEREMOS LAS MUJERES QUE DENUNCIAMOS LOS ABUSOS? Queremos un cupón de descuento en lencería, una tarjeta de puntos de alguna aerolínea y el reconocimiento de invalidez en estacionamientos por haber sido violentadas. ¡No! No queremos la lástima que viene de la mano con la duda, no queremos esta rabia, ni el orgullo, ni la pena, ni el señalamiento social. Deben entender que hablar sobre esto no construye para nada un privilegio y que incluso es un desgaste enorme que se puede evitar con un simple “no ¿para qué?”. Yo no me hago más anarco feminista por gritar lo que me pasó, no hay una escala de niveles. Tampoco son símbolo de debilidad o contradicción las mujeres que deciden callar. No hay un orgullo en ser víctima de esto, no soy una mártir ni soy un ejemplo tampoco, sólo estoy viva y estoy escribiendo para seguir aceptando lo que pasó y que no puede quedarse así, no puede ser invisibilizado ni por mí, ni por ti, ni por todas las mujeres.

¿Por qué como “movimientos de izquierda”, estamos tan acostumbradxs a vivir entre las protestas y los reclamos frente a las injusticias, pero cuando somos tocadxs, ya sea directa o indirectamente, por un relato de abuso patriarcal entonces tomamos una

postura de duda, de recelo o de “neutralidad”? ¿Por qué damos los espacios para el apoyo de millones de causas pero no somos capaces de dudar de nuestros compañeros y amigos hombres?

Incluso como anarquistas, ya se ha dicho que no hay una forma de contraponer los tiempos del desarrollo de los procesos, pues éstos son individuales y deben respetarse como tal, pero me asalta esta duda ya que miro hoy a mis alrededores y veo mucha motivación, bastante acción pero también mucha cobardía, nos falta el coraje para enfrentar a la sociedad patriarcal porque nosotrxs somos esa sociedad. Pues, compa que estás leyendo, no hay segundas versiones cuando alguien se siente violentadx y eso lo sabemos, se supone, como anarquistas. Nos indignamos cuándo vemos las injusticias contra todxs quienes somos oprimidxs por esta figura de poder central que hemos llamado Estado, pero cuando esa figura de poder es más cercana de lo que podemos pensar y de lo que queremos creer; nos negamos a percibir, nos negamos a vivir eso que en esencia nos hace anarquistas: El cuestionamiento de nuestros privilegios y de los que les entregamos a las demás personas. Hago éstas preguntas desde la honestidad y no desde la arrogancia, apelando a la capacidad que tenemos de auto-cuestionarnos, a esa misma capacidad que les ha llevado hoy a leer este periódico.

Siempre hablamos de que con lxs pacxs y lxs fachxs no hay mano, bueno ¿Y los violadores? ¿Y los abusadores? Apelamos a que todxs nos equivocamos, a que somos seres en construcción. Si un a un paco lo definen sus acciones y eso lo condena para nosotrxs, ¿qué diferencia tiene un violador? ¿Hasta cuándo vamos a tomar sobre nuestros hombros el peso del cambio de cada persona disfrazándolo con “educación”? Y es que



claro, somos anarquistas. Seres llenos de optimismo, que no se dejan llevar por las apariencias y que, más de una vez eso nos ha costado la confianza depositada en alguien más. Pues eso me pasó a mí, eso le pasó a muchas otras chicas acá y en todas partes. Con horribles personas rodeadas de otrxs anarquistas, de otrxs libertarixs y de muchas feministas, “educándose” constantemente. Paremos la mano que la misoginia es y será siempre fascista. A las mujeres que no entienden el feminismo (en cualquiera de sus variantes) No, no “les hace falta que les pasé algo para entenderlo”, deseo que nadie sufra ese ALGO, deseo que ninguna, ni tú, ni una cercana a ti sea ASESINADA y/o sea VIOLADA. A estas mujeres les falta dejar de negarse las veces que han sido violentadas. Les falta abrir los ojos no más, pero ya llegará ese momento, porque hace falta que UNA cosa te identifique tanto que te dé el coraje para entenderlo, espero que no sea porque maten a tu amiga, porque violen a tu tía y espero que esos casos no queden en tu memoria como hechos que son “aislados”.

Porque sí, el feminismo te abre los ojos y te caga la vida, eso es porque la vida se desarrolla entre amistades machistas.

A las mujeres que mucho entienden de feminismos, pero se quedan ahí mirando su ombligo cuándo se les necesita, se quedan dudando o secando las lágrimas de los “difamados”, a ellas les falta dejar de naturalizar a sus amiguitos abusadores. Dejar de tenerles compasión. Si ellos no entienden un claro “NO, NO POR FAVOR” menos van a entender sus palabras, y si lo hacen; gracias a su orgullo herido de macho, poco les importa.

A los hombres anarquistas que aún no terminan de cuestionarse, porque son violentos dentro de sus mismas organizaciones haciendo callar a sus compañeras que “hablan de más”, que “son histéricas y sentimentales y que carecen de la enorme capacidad racional que ustedes tienen” y que no tienen tanta teoría como ustedes, creyendo que sólo por anarcos están alejados del patriarcado y que ya se cuestionaron su privilegiada identidad. A esos seres les invito a que cada vez que quieran seguir oprimiendo “pasivamente” a sus compañeras, se pongan a pensar en la posibilidad de que su compa haya sido abusada, violada, golpeada SÓLO POR SER MUJER, les apelo a la empatía, que supongo que tienen, y traguen sus ganas de superioridad y sus aires de grandeza. Aprendan a ver en ustedes mismos la potencialidad de la violencia de género y empiecen con la revuelta interna.

Hay que ponerse vias cabras, ante la primera señal de misoginia hay que tomar medidas. No podemos

ser las más feministas sólo para apoyar el aborto, ni andar por ahí pidiendo igualdad si no hay mano con ser igual de malditas que los hijos sanos del patriarcado.

Las banco a todas, todas somos parte de una gran masa que, aunque no queramos admitirlo, hemos sufrido abusos SÓLO POR SER MUJERES. Pero si eliges la neutralidad mientras hay injusticia eres cómplice, eres machista, eres una hija sana del patriarcado y ahí logras tu gran ansiada igualdad, pero no... Te seguirás sintiendo de alguna u otra forma despreciada y menoscabada.

SORORIDAD no es sólo una nueva palabra en nuestro vocabulario, no es algo que puedes hacer para sentir la catarsis correr por tu cuerpo como la caridad de la iglesia maldita. Es el apañe INCONDICIONAL ENTRE MUJERES, (que puede ser contagiado a algunos hombres) aunque ese apañe sea simplemente/complejamente no dudar, aunque ese apañe sea un abrazo a distancia o el desprecio hacia quién violentó a la compa en cuestión, aunque ese abusador sea un escroto con el manso piño. Porque eso, es lo mínimo que un macho abusador se merece, que todos ellos entiendan de una vez que no se les aceptan sus prácticas asquerosas. Dejemos de hacernos lxs despistadxs, se supone que de hace rato que estamos despiertxs.

Estoy herida, pero estoy cicatrizando. Estoy jodida, pero estoy despierta, con miedo pero más con fuerza. Estoy indignada, nací así y me demoré harto en entender el porqué.

Un abrazo apretado a todas las mujeres que están pasando por este tipo de situaciones, debo decirles también que no importa lo que piensen no vale la pena quedarse calladas NO ESTÁN SOLAS!

NO DESEO QUE TE PASE LO QUE ME HA PASADO, DESEO QUE DEJES DE INVISIBILIZAR LO QUE TE PASA Y LO QUE LE PASA A LA OTRA!

*Memencitraras Senzanome.*

*“Cada persona que alguna vez haya planeado hacer alguna cosa, y fue y la hizo, o que haya presentado un plan a los demás y ganado su cooperación para hacerla con ellos, sin tener que dirigirse a autoridades exteriores a pedirles que por favor la hicieran por ellos, ha sido practicante de la acción directa. Todos los experimentos cooperativos son esencialmente, acción directa. Toda persona que alguna vez en su vida haya tenido que resolver una diferencia con otra persona, y se haya dirigido directamente a la otra u otras personas involucradas para resolverla, ya sea de manera pacífica u otra, era un practicante de la acción directa”.*

*Voltairine de Ceyre.*

# Pobre tipo (refiriéndose al violador) le deben estar inventando esto para escracharlo

Me acerco a algunos personajes que estaban pintando un lienzo negro, de los que se diría de “aspecto anarquista”, sobre un velatorio por una mujer muerta por un feminicidio. En un lugar de Niebla, los encontré y les conté, para pedir su solidaridad, sororidad y apañe, sobre una funa que estaba realizando una compañera que había sido violada por un habitante de la zona, de la misma Niebla sobre la cual estábamos parados conversando. Lucían como personajes que, a simple vista, y a primer discurso defienden todo lo que sea defendible hoy por hoy por estos “activistas” con posturas izquierdistas, democratizantes y defensores del bien. Uno de ellos, el único hombre, traía dos parches en su ropa negra y maltratada, que, junto a su barba de maleza de espino, daba un toque de roñosidad latente en su presencia. Me lo imaginé en sus infinidad de veces cuando se debió llenar la boca de igualdad, de su rebeldía, casi revolucionarios: o incluso, en algunos casos, tirándoselas de anarquistas. ¡Puahj!

Y después nos preguntamos por qué está tan desprestigiado el movimiento, y ves a estos tipos. Resulta que tras contar lo sucedido, el motivo de la funa y cómo planeaba resolver la compañera afectada esto, comenzaron a soltar un desprecio por mí de manera inmediata. Comenzaron a cuestionar, sin terminar bien de escuchar, el testimonio de la compañera. “Hasta a mí me han inventao que me violé a una weona”, me dijo el bastardo, dudando inmediatamente de la veracidad, de la valentía, de poder contar lo terrible del abuso, y desenmascarar

a este desgraciado. Seguían pintando el lienzo en apoyo al velatorio de la chica asesinada por su pareja. La ironía sentía vergüenza. Junto mis ganas de pelear, y con más delicadeza aún, doy fe de que la compañera es una brava mujer y que su ímpetu, inamovible corazón en búsqueda de justicia, anhela que a ninguna más le pase esto, desea que entre todas se cuiden, y ayuden en necesidad, como esta, y como las que vendrán. “Lloramos juntos, ¿qué más les puedo decir?”: una de las mujeres presentes, ante tal grado de sensibilidad que me llegó, me dio su apoyo, entendió la verdad, y ahí a mí me calzó todo: al parecer estaba saliendo de la pócima que le habían arrojado, porque en ese momento descubrí que ya les habían tirado peste de esta funa, la estaban desprestigiando algún amigo defensor del violador que le prestó ropa, como el estado se la presta al burgués para oprimir al pueblo, pero el machista se la presta al hombre violeta, y no a la mujer violentada. ¡No me hables de ninguna libertad, machista de “izquierda”, o machista anarquista, si defiendes al opresor de compañeras, al maniatador de la libertad!

Su boca, seguía escupiendo odio, mientras yo recordaba las lágrimas y el dolor del momento cuando me contó cómo pasó. Sobretudo recordaba su gran miedo. El que nadie le fuese a creer, y prestaran apañe al bastardo, como este hippie barbón que estaba frente a mí, lo estaba haciendo. ¿Y cómo no temer eso? Si durante siglos y siglos hasta el presente la mujer ha sido postergada, obligada a sentirse culpable, muerta, escupida, violada, un botín de guerra, un botín de fiesta de borrachos, donde la carne es apropiada, para el deseo, asqueroso, de alguien más. Y aquí estaban sus miedos, yo los veía en las palabras que soltaba este imbécil, que, en vez de apoyarla, deslegitimaba su verdad, prestaba ropa al violador. Ese es, aunque suene ridículo para nuestra burbuja, uno de los más grandes y terroríficos miedosa que sienten las mujeres vulneradas ante una posible denuncia/contar lo sucedido. Yo le daba razones, pero en balde. Su mente ya estaba poseída por algo más, algo que desde niñez y crecimiento se apodera de todo en la cultura, y crea sus normas opresivas: patriarcado. “Pobre tipo. Lo deben estar escrachando para arruinarlo.” debía pensar en su mente, en su cerebro reposado con cerveza y caretas de rebeldía. “No loco, yo no voy a participar en esta funa. Es la mina la que anda calhuineando weas que tiene que venir y encarar al loco”. Así es como el hippismo, en su megaindividualismo y su relatividad de todo, logró posicionarse como aliado frente a un violador, antes que una compañera que pide justicia. Y manda a la vulnerada a enfrentarse a su abusador. ¿Se dará cuenta lo bruto que es al pedir eso? Lo insensible, y desgraciado que es el calhuín, es lo que sucede en un pasillo de un trabajo, o en el patio de una escuela: no una seria

acusación de una valiente mujer, ¡perro reculiao! ¿Y qué se puede esperar del resto? De este resto de sociedad de la que nos creemos apartes casi por apoyar, visitar y crear espacios autónomos, de pensamiento crítico y reflexivo, ¡¿qué pensarán ellos entonces?!, si en estas cunas de bocas que predicán libertad e igualdad suceden este tipo de cosas al pedir apañe ante esta situación. Están terrible solas las mujeres, pensé, están terrible solas ante esta sociedad. Preferí irme, mientras ellos siguieron pintando el lienzo para el velorio de una mujer muerta por feminicidio, y pensaba, ¿y cuando la maten a ella?, irán a prenderle una velita, y dirán pobrecita, que no pase más, pero ahora, cuando se les pide detener al patriarcado ejerciendo violencia desde un hombre, hombre que se cree con el poder de decidir sobre la voluntad de una mujer, por el mero fin de “diversión” (asco), cuando se les pide eso, amarillan más que un té de manzanilla, y ponen puras excusas perkinazas. Días después supimos que ese energúmeno había abandonado a su compañera con ocho meses de embarazo, a quien había prometido acompañarla en la crianza y nacimiento de su hijo. Evalúelo usted mismo. Están entre nosotros, mermados como resina de pipa, solo queda encontrarlos, identificarlos y funarlos. Saquemos a los hijos crudos del patriarcado, de entre nuestras filas, de entre nuestros eventos, foros, reuniones, vida cultural en general. Hombre, compañero, cuestionate dos veces, piénsala un poquito más, y verás que un mundo distinto puedes descubrir, al empatizar con una mujer, a entrar en su corazón, sabrás recién allí el mundo que están combatiendo, sabrás tanto pesar que quizás ya tu mundo igual no puedas mirar.

A pesar que están estos sujetos, también está la sororidad, la solidaridad del apañe innato que se siente desde adentro ante la injusticia. Y por cada uno que dudó, siete más se pararon firmes y dijeron NO al violeta, no al abusador, y apañaron con todo su amor a la compañera, así como antes gritaron no al patrón, no a tu Dios que me impones, no a las desigualdades que nos sacaran en cara los ricos, y otras más batallas, todas ellas tan necesarias como la lucha feminista, todas las luchas que deben ser libradas para ganarle siempre, entre todos, a quien nos ejerce su poder desde arriba, y nos presiona contra el piso.

*Diego Vásquez.*

*“Seamos optimistas, dejemos el pesimismo para mejores tiempos”.*

*Julio Carrapato.*



## Anarquistas del Caribe y Centroamérica frente a la “maduración” liberal y militarista del chavismo

### PAZ ENTRE LOS DE ABAJO, GUERRA SOCIAL CONTRA LOS DE ARRIBA

Ninguna Asamblea Constituyente será solución para tan graves y profundos problemas sociales, culturales y psicológicos que afectan a nuestros pueblos. Entre el humo tóxico, el fuego aterrador de las armas, las acciones de destrucción y reabastecimiento popular violento, las autodefensas barriales para enfrentar a los cuerpos represivos, los miles de heridos, la muerte y el dolor por los seres queridos, emerge algo mucho más útil y liberador que una nueva Constitución del Estado venezolano. Algo que los ideólogos de la no-violencia y los incondicionales del pacifismo no quieren ver: la posibilidad práctica de una comprensión vivencial e intelectual sobre quiénes son nuestros antagonistas y nuestros aliados en la lucha por una vida sin opresiones, que permita la paz entre los de abajo y sostener la guerra social contra los de arriba y sus cómplices.

Esté quien esté en el poder en Venezuela en el futuro inmediato, sea chavista o antichavista, no tendrá más opción que reeditar el camino del “Paquetazo Económico” del gobierno de Carlos Andrés Pérez de 1989 e indicado por el FMI, la probada fórmula para ahorrar gastos en dominación y mantener a flote lo esencial del Estado: su atuendo íntimo de corrupción piramidal, autoritarismo, militarismo, y represión a lxs de abajo. Detrás de Venezuela los gobiernos de nuestra región seguirán, con ritmos y dinámicas ligeramente diferentes, el mismo camino. Solidarizarnos con el gobierno venezolano de turno ahora sería la crónica anunciada de una traición a nuestrxs compañerxs y a nosotrxs mismxs.

Ni PSUV, ni MUD: organización barrial, obrera y popular.

¡La lucha continúa!

Federación Anarquista de Centroamérica y el Caribe (F.A.C.C.) E individualidades autónomas



# PERPLEJIDADES INTEMPESTIVAS

**POR TOMÁS IBÁÑEZ**

Cuando acontecen en Catalunya cambios tan drásticos como los que se han producido desde las multitudinarias manifestaciones del 15 de mayo de 2011 resulta difícil no experimentar cierta perplejidad.

¿Que ha podido ocurrir para que algunos de los sectores más combativos de la sociedad catalana hayan pasado de “rodear el Parlament” en el verano del 2011 a querer defender las Instituciones de Catalunya en septiembre del 2017?

¿Que ha podido ocurrir para que esos sectores hayan pasado de plantar cara a los mossos d'escuadra en la plaza Catalunya, y de recriminarles salvajadas, como las que padecieron Esther Quintana o Andrés Benítez, a aplaudir ahora su presencia en las calles y a temer que no tengan plena autonomía policial?

¿Que ha podido ocurrir para que parte de esos sectores hayan pasado de denunciar el Govern por sus políticas antisociales a votar hace poco sus presupuestos? ¿Pero, también, que ha podido ocurrir para que ciertos sectores del anarcosindicalismo hayan pasado de afirmar que las libertades nunca se han conseguido votando a defender ahora que se dé esa posibilidad a la ciudadanía?

La lista de preguntas se podría ampliar enormemente y se podrían aportar múltiples respuestas a las pocas que aquí se han formulado. En efecto, se pueden aducir factores tales como el agotamiento del ciclo del 78, la crisis económica con sus correspondientes recortes y precarizaciones, la instalación de la derecha en el gobierno español con sus políticas autoritarias y sus recortes de libertades, la escandalosa corrupción del partido mayoritario etc. etc.

Sin embargo me parece que sería ingenuo excluir de esas respuestas la que pasa por tomar en cuenta,

también, el extraordinario auge del sentimiento nacionalista. Un auge que, sin duda alguna, han contribuido a potenciar los factores a los que acabo de aludir pero que también ha recibido muy importantes dosis de combustible desde las propias estructuras del gobierno catalán y desde su control de las televisiones públicas catalanas. Varios años de persistente excitación de la fibra nacionalista no podían no tener importantes efectos sobre las subjetividades, tanto más cuanto que las estrategias para ampliar la base del independentismo nacionalista catalán han sido, y siguen siendo, de una extraordinaria inteligencia. La potencia de un relato construido a partir del derecho a decidir, en base a la imagen de las urnas y a la exigencia de la libertad de votar, era extraordinaria y conseguía disimular perfectamente el hecho de que era todo un aparato de gobierno el que se volcaba en promover ese relato.

Hoy, la estelada (roja o azul) es sin la menor duda el símbolo cargado de emotividad bajo el cual se movilizan las masas, y es precisamente ese aspecto el que no deberían menospreciar los que sin ser nacionalistas ven en las movilizaciones pro referéndum una oportunidad que los libertarios no deberían desaprovechar para intentar abrir espacios con potencialidades, sino revolucionarias, por lo menos portadoras de una fuerte agitación social, y se lanzan por lo tanto en la batalla que enfrenta los gobiernos de España y de Catalunya.

No deberían menospreciarlo porque cuando un movimiento de lucha incluye un importante componente nacionalista, y este es, sin duda alguna, el caso en el presente conflicto, las posibilidades de un cambio de carácter emancipatorio son estrictamente nulas.

Me gustaría compartir el optimismo de los compañeros que quieren intentar abrir grietas en la situación actual para posibilitar salidas emancipatorias, sin embargo no puedo cerrar los ojos ante la evidencia de que las insurrecciones populares y los movimientos por los derechos sociales nunca son transversales, siempre



encuentran a las clases dominantes formando piña en un lado de las barricadas. Mientras que en los procesos de autodeterminación, y el actual movimiento es claramente de ese tipo, siempre interviene un fuerte componente interclasista.

Esos procesos siempre hermanan a los explotados y a los explotadores en pos de un objetivo que nunca es el de superar las desigualdades sociales. El resultado, corroborado por la historia, es que los procesos de autodeterminación de las naciones siempre acaban reproduciendo la sociedad de clases, volviendo a subyugar las clases populares después de que éstas hayan sido la principal carne de cañón en esas contiendas.

Eso no significa que no haya que luchar contra los nacionalismos dominantes y procurar destruirlos, pero hay que hacerlo denunciando constantemente los nacionalismos ascendentes, en lugar de confluir con ellos bajo el pretexto de que esa lucha conjunta puede proporcionarnos posibilidades de desbordar sus planteamientos y de arrinconar a quienes solo persiguen la creación de un nuevo Estado nacional que puedan controlar. Que nadie lo dude, esos compañeros de viaje serán los primeros en reprimarnos en cuanto no nos necesiten, y ya deberíamos estar escarmentados de sacarles las castañas del fuego.

**Barcelona, 26 de septiembre de 2017.**

# CARTA A TOMÁS IBAÑEZ

**POR MIQUEL AMORÓS**

Compañero Tomás  
Tus “perplejidades intempestivas” son el mayor exponente leído por mí del sentido común y del seny revolucionario que debieran reinar no sólo entre los libertarios, sino entre todos aquellos que quieren abolir esta sociedad en lugar de administrarla. No obstante, no me extraña que un mogollón de gente que se dice anarquista se haya apuntado a la movida nacionalista y proclame con bríos el derecho a decidir el material del que estarán hechas sus cadenas: ¡hay de Ricardo Mella y “la ley del número”!. Tampoco escasearon los que en su día se subieron al carro de Podemos o al del plataformismo y cambiaron los harapos de la lucha de clases por la ropa nueva de la ciudadanía. Es propio del anarquismo filisteo ante la menor encrucijada histórica el optar por hacerle el juego al Poder establecido. La guerra civil española es el ejemplo más palmario de ello. Confusión, atracción irresistible del jaleo, desclasamiento, táctica del mal

menor, el enemigo de mi enemigo, lo que sea. El resultado final es ese: una masa de paletos esclavos de cualquier causa ajena y un montón de egos enfermizos estilo Colau o Iglesias que pagarían por venderse. En fin, negras tormentas agitan los aires y nubes oscuras nos impiden ver. Intentemos disiparlas.

La cuestión que cabría preguntarse no es por qué un sector local de la clase dominante decide resolver sus diferencias con el Estado por la vía de la movilización callejera, sino por qué una porción considerable de gente con intereses contrapuestos, principalmente jóvenes, actúa como decorado escenográfico y fuerza de choque de la casta que ha patrimonializado Cataluña, clasista, católica, corrupta y autoritaria como la que más. El juego del patriotismo catalán no es difícil de desentrañar y quienes lo promueven y aprovechan nunca han pretendido ocultarlo. El “Procès” ha sido una arriesgada operación de clase. La consolidación de una casta local asociada al desarrollo económico exigía un salto cualitativo en materia autonómica que la estrategia del “peix al cove” (“pájaro que vuela...”) no podía lograr. La negativa de la plutocracia central a “dialogar”, o sea, a transferir competencias, principalmente financieras, bloqueaba el ascenso de dicha casta y mermaba peligrosamente su influencia y capacidad política de cara a unos empresarios, industriales y banqueros dispuestos a dejarse liderar por soberanistas con tal de triplicar sus beneficios. La decisión por la cúspide de ir al “choque de trenes” significó una ruptura radical de la política pactista del catalanismo político. No iba en serio, es decir, nunca tuvo como finalidad la declaración unilateral de independencia, puesto que sólo pretendía forzar una negociación desde posiciones más ventajosas. Sin embargo, como tenía que aparentar que sí, necesitó de un aparato de agitación bien engrasado con el fin de inocular una mística patriotería que pusiera a hervir de forma controlada el caldo identitario. Y la movilización se hizo realidad. Fue todo un espectáculo. La demagogia independentista, armada con el marketing de la identidad, supo prolongarse en un ciudadanía democrático con el que pudo sacar a la calle a masas demasiado domesticadas para hacerlo por propia voluntad. Con gran habilidad tocó la fibra oscura de las emociones reprimidas y los sentimientos gregarios que anidan en los siervos del consumo, es decir, supo remover en provecho suyo el poso de la alienación. El objetivo, según mi punto de vista, ha sido alcanzado, y la casta dirigente estatal está mucho más dispuesta a modificar la constitución del posfranquismo para mejor encaje de la casta catalanista, aunque para ello ésta tendrá que sacrificar algunas figuras por el camino, quizás al mismo Puigdemont. Poderosos representantes del gran capital (por ejemplo, Felipe

González) así parecen indicarlo.

El nacionalismo está manejado por timadores, pero en sí mismo no es un timo. Es el reflejo sentimental de una situación frustrante para una mayoría de subjetividades pulverizadas. No actúa de forma racional, puesto que no es fruto de la razón; es más una psicosis que un palpito de liberación. La explicación de la eclosión emocional patriótica en la sociedad catalana habrá que ir a buscar en la psicología de masas y para ello nos serán más útiles Reich, Canetti o incluso Nietzsche, que teóricos como Marx, Reclus o Pannekoek. La convicción y el entusiasmo de la multitud no provienen de fríos razonamientos lógicos o de rigurosos análisis socio-históricos; más bien tiene que ver con las descargas emocionales sin riesgo, la sensación de poder que producen los amontonamientos, el fetichismo de la bandera u otros símbolos, la catalanidad virtual de las redes sociales, etc., características de una masa desarraigada, atomizada y desclasada, y, por lo tanto, sin valores, objetivos e ideales propios, predispuesta a comulgar con las ruedas de molino que se repartan. La vida cotidiana colonizada por el poder de la mercancía y del Estado es una vida repleta de conflictos latentes e interiorizados, dotados de un exceso de energía que los hace emerger en forma de neurosis individuales o colectivas. El nacionalismo, de cualquier signo, ofrece un excelente mecanismo de canalización de esos impulsos que, si se hicieran conscientes, constituirían un temible factor de revuelta.

El nacionalismo divide la sociedad en dos bandos paranoicos enfrentados artificialmente por sus obsesiones. Los intereses materiales, morales, culturales, etc., no cuentan. Nada que ver con la justicia, la libertad, la igualdad y la emancipación universales. El pueblo catalán es algo tan abstracto como el pueblo español, un ente que sirve de coartada para una soberanía de casta con su policía notablemente represora. Un pueblo únicamente se define contra todo poder que no emane de él o que se separe de él. Por consiguiente, un pueblo con Estado no es un pueblo. Convendrás conmigo en que la historia la hace la gente común mediante asambleas y organismos nacidos de ellas, pero tal como están las cosas, la historia es de quien la manipula mejor. Lo que dicha gente hace es proporcionar el marco popular de una mala función de teatro donde se ventila un prosaico reparto de poder. Cualquiera puede hacer sus cálculos y navegar en consideración dentro o fuera de las aguas nacionalistas, de una turbulencia más bien calma, pero nunca deberá perder de vista el meollo de la cuestión.

Alacant, 27-09-2017.

*“Preguntas por un método?, ¿le preguntas a la primavera su método?, ¿que es más necesario el sol o la lluvia?. Son contradictorios si pero de esta destrucción surgen las flores. Cada cual que busque el método que exprese mejor su fuero interno, sin condenar al otro porque se exprese de otra manera”.*

*Voltaire de Ceyre.*



## CRIFA Y FORO ANARQUISTA DE BRASIL

**Nota de un compañero de la FAI  
(Iberico).**

Organizado por la Iniciativa Federalista Anarquista de Brasil (IFA-Br), con el apoyo de la propia Internacional de Federaciones anarquistas (IFA), a la que pertenecen, se celebró en Campinas la primera reunión de la CRIFA (Comisión de Relaciones de la IFA) que tiene lugar en Latinoamérica, y el III Foro General Anarquista (FGA) de Brasil.

Los días 14 y 15 de junio, en un excelente ambiente fraterno, con la participación de todas las Federaciones que actualmente integran la Internacional en Latinoamérica y varias más llegadas desde Europa, se desarrollaron los trabajos y deliberaciones propios de las CRIFA pero con una característica especial: era la primera vez que se organizaba en Latinoamérica desde el nacimiento de la IFA y tuvieron una especial relevancia los temas que le eran propios. También reuniones específicas de las Federaciones latinoamericanas para mejorar sus trabajos en común, estrechar sus relaciones y programar proyectos o campañas comunes en cuestiones que afectan especialmente a la región, así como superar los complejos

problemas derivados de las enormes distancias que les separan geográficamente. Al final de la CRIFA se aprobó sacar una nota de apoyo a los anarquistas y al pueblo venezolano en estos momentos de serio conflicto interno.

Los días 16, 17 y 18, ya con un formato abierto a la participación de personas y colectivos externos, se desarrolló el III Foro General Anarquista. Repleto de conferencias, debates y actividades culturales, en un ambiente igualmente fraterno y colaborativo, contó con unos anfitriones excepcionales: Fenikso Nigra, grupo local de la IFA-Br en Campinas. El espacio, una asociación de vecinos en la que colaboran, era perfecto para el desarrollo del Foro. Contaba con espacios para niños, un salón de actos grande, una cocina, duchas, pudieron dormir algunos visitantes internacionales y, sobre todo, compañeros y compañeras que, ayudados por comisiones de trabajo organizados para diversos trabajos relacionados, nos dieron una lección de saber hacer y solidaridad. El propio presidente y otros vecinos integrantes de la asociación, asistieron a varios de los debates y compartieron momentos de ocio, agradablemente sorprendidos de que el comportamiento y las palabras de los anarquistas no se correspondían con la imagen que el poder y sus voceros daban de ese movimiento.

Aprovechando la presencia de numerosos visitantes internacionales que habían acudido a la CRIFA, el Foro contó con muchos de ellos para introducir algunos de los debates y conferencias. Así, René Berthier, de la Federación Anarquista francófona (FAF), habló de los cien años de la Revolución rusa, junto con Cristina Dunaeva (profesora en investigadora de la Universidad Nacional de Brasil) y Leandro Ribeiro, investigador de la Unesp/Assis. Pablo Pérez, de la Federación Libertaria Argentina, habló sobre uno de sus proyectos, la Escuela Libre de Constitución (para el que el Grupo Anarquista Albatros de la FAI había organizado un crowdfunding cuya recaudación se les entregó en mano) o un debate conjunto titulado “América Latina y Europa: nacionalismo, crisis de la globalización y criminalización de las luchas sociales”. Mario Rui, habló sobre el anarquismo en su país (Portugal), mientras en otro foro paralelo Erika, de Fenikso Nigra, introducía un debate sobre familia, género y anarquismo. Hubo otros debates y conferencias simultáneas como los de los “40 años de O Inimigo do Rei”, interesante periódico anarquista brasileño a cargo de uno de sus últimos integrantes, Carlos Baqueiro, llegado desde Salvador de Bahía, “Anarquismo y sindicalismo hoy” que introdujeron desde Fenikso Nigra y la Liga de Río de Janeiro, o “Anarquismo: resistencia y lucha etnoracial en América Latina”. También, “Anarquismo como práctica en las comunidades” que presentaron desde Fenikso Nigra y el Colectivo Aurora Negra. En este debate debería haber participado Rodolfo

Montes de Oca de El Libertario (Venezuela) pero no pudo asistir debido a los conflictos de su país. Hubo otros muchos actos con este mismo formato: “Cien años de la huelga general de 1917 en Brasil”, a cargo de Antonio Carlos de Oliveira y Alexandre Samis, con gran participación, y debates sobre “Amor libre: géneros y sexualidad hoy”, “Federalismo anarquista en el siglo XXI: desafíos, proyectos y prácticas” o “Cooperativa y autogestión” presentado por Marcelo Freire, de Fenikso Nigra. Las actuaciones que acompañaron este Foro se organizaron en conjunto con músicos y bailarines de la Asociación de Vecinos, que se volcaron con el evento y nos invitaron a unas infusiones que no conocía y me olvidé de preguntar, en un ambiente emocionante el sábado por la noche. Más emocionante aún fue el cierre el domingo, a cargo de Abilio, de Fenikso Nigra, agradeciendo la participación de tantos compañeros y compañeras venidas desde otros países, desde otras ciudades o de la propia Campinas y que consiguieron darle un contenido muy estimulante para seguir en la difusión y en la lucha de unas ideas que mejorarán la sociedad del futuro.

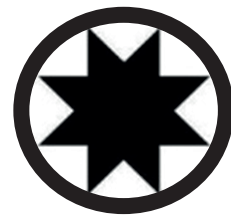
Los compañeros brasileños, quisieron seguir aprovechando las visitas de anarquistas europeos y siguieron organizando actos en Sao Paulo, Río o Salvador de Bahía. De la FAI, la FAF y la CNT española participamos en el local de los petroleros o en un colegio de Río de Janeiro, en un coloquio sobre formas de organización anarquista y en una protesta por la libertad de Rafael Braga, preso desde hace 3 años para escalear a las importantes protestas de 2013, con ridículas acusaciones y manipulaciones que en España conocemos bien. Una experiencia militante y personal para no olvidar.

*Pascual González*





# FEDERACION ANARQUISTA LOCAL DE VALDIVIA



ADHERIDA A LA INTERNACIONAL DE FEDERACIONES  
ANARQUISTAS IFA/IAF

*Les anarquistas que se identifican con la FALV aspiran a abolir toda forma de autoridad, cualquiera que sea, económica, política, social, religiosa, sexual etc. Y aspiran en cambio a construir una sociedad libre, sin clases, ni estados, ni racismos, ni fronteras, fundada desde la base del federalismo, la libertad y la ayuda mutua.*

**falv@riseup.net**

## GRUPOS AUTONOMOS Y PROYECTOS ASOCIADOS:

**Agrupación Libertaria de Salud  
Integral**

alsi.losrios@gmail.com  
FB: ALSI de los Ríos

**Grupo Acracia**

unionacrata@gmail.com  
FB: Periodico Acracia - Región chilena  
periodicoacracia.wordpress.com

**Distribuidora de libros -  
Bicilibros Valdivia**

FB: Bicilibros Valdivia

**Editorial Nuevo Mundo**  
nuevomundoeditorial@gmail.com

FB: Editorial Nuevo Mundo  
Catálogos y novedades

---

Editor: Cristian Del Castillo \* Cordinador General: Diego Vásquez

Ilustración de portada: NN \* Impresión: Imprenta Guadalafquén - Valdivia \* Tiraje 200 ejemplares.